

La Semana de Pasión—Jesús Llevado Ante Anás (el viernes, 3 de abril [14 Nisán], 33)

Lucas 22:54b	Juan 18:13–14
54b y Lo condujeron a la casa del sumo sacerdote;	13 y Lo llevaron primero ante Anás, porque era suegro de Caifás, que era sumo sacerdote ese año. 14 Caifás era el que había aconsejado a los Judíos que convenía que un hombre muriera por el pueblo.

La Semana de la Pasión—La Primera Negación de Pedro (el viernes, 3 de abril, 33)

Mateo 26:58, 69–70	Marcos 14:54, 66–68	Lucas 22:54c–57	Juan 18:15–18
<p>58 Pedro fue siguiendo de lejos a Jesús</p> <p>hasta el patio del sumo sacerdote,</p> <p>y entrando,</p> <p>se sentó con los guardias</p> <p>para ver el fin <i>de todo aquello</i>.</p> <p>69 Pedro estaba sentado afuera en el patio, y una sirvienta se le acercó</p> <p>y dijo: “Tú también estabas con Jesús el Galileo.”</p> <p>70 Pero él <i>lo</i> negó delante de todos ellos, diciendo: “No sé de qué hablas.”</p>	<p>54 Pedro Lo siguió de lejos</p> <p>hasta dentro del patio del sumo sacerdote</p> <p>y se sentó con los guardias, calentándose al fuego.</p> <p>66 Estando Pedro abajo en el patio, llegó una de las sirvientas del sumo sacerdote, 67 y al ver a Pedro calentándose, lo miró</p> <p>y dijo: “Tú también estabas con Jesús el Nazareno.”</p> <p>68 Pero él <i>lo</i> negó, diciendo: “Ni sé, ni entiendo de qué hablas.” Entonces Pedro salió al portal, y un gallo cantó.</p>	<p>54c y Pedro <i>los</i> seguía de lejos.</p> <p>55 Después que encendieron una hoguera en medio del patio,</p> <p>y de sentarse juntos, Pedro se sentó entre ellos.</p> <p>56 Una sirvienta, al verlo sentado junto a la lumbre, fijándose en él detenidamente, dijo: “También éste estaba con Él.”</p> <p>57 Pero él <i>lo</i> negó, diciendo: “Mujer, yo no Lo conozco.”</p>	<p>15 Simón Pedro seguía a Jesús, y <i>también</i> otro discípulo. Este discípulo era conocido del sumo sacerdote, y entró con Jesús al patio del sumo sacerdote, 16 pero Pedro estaba afuera, a la puerta. Así que el otro discípulo, que era conocido del sumo sacerdote, salió y habló a la portera, e hizo entrar a Pedro.</p> <p>18 Los siervos y los guardias estaban de pie calentándose <i>junto</i> a unas brasas que habían encendido porque hacía frío.</p> <p>Pedro también estaba con ellos de pie, calentándose.</p> <p>17 Entonces la criada que cuidaba la puerta dijo a Pedro: “¿No eres tú también <i>uno</i> de los discípulos de este hombre?”</p> <p>“No lo soy,” dijo él.</p>

La Semana de la Pasión—Anás Interroga a Jesús (el viernes, 3 de abril, 33)

Juan 18:19–23

19 Entonces el sumo sacerdote interrogó a Jesús acerca de Sus discípulos y de Sus enseñanzas.

20 Jesús le respondió: “Yo he hablado al mundo públicamente; siempre enseñé en la sinagoga y en el templo, donde se reúnen todos los Judíos, y nada he hablado en secreto.

21 ¿Por qué Me preguntas a Mí? Pregúntales a los que han oído lo que hablé; éstos saben lo que he dicho.”

22 Cuando dijo esto, uno de los guardias que estaba cerca, dio una bofetada a Jesús, diciendo: “¿Así respondes al sumo sacerdote?”

23 Jesús le respondió: “Si he hablado mal, da testimonio de lo que *he hablado* mal; pero si *hablé* bien, ¿por qué Me pegas?”

La Semana de la Pasión—La Segunda Negación de Pedro (el viernes, 3 de abril, 33)

Mateo 26:71–72	Marcos 14:69–70a	Lucas 22:58	Juan 18:25
<p>71 Cuando salió al portal, lo vio otra <i>servienta</i></p> <p>y dijo a los que estaban allí: “Este estaba con Jesús el Nazareno.”</p> <p>72 Y otra vez él <i>lo</i> negó con juramento: “¡Yo no conozco a ese hombre!”</p>	<p>69 Cuando la <i>servienta</i> lo vio, de nuevo comenzó a decir a los que estaban allí: “Este es <i>uno</i> de ellos.”</p> <p>70a Pero Pedro lo negó otra vez.</p>	<p>58 Un poco después, otro al verlo,</p> <p>dijo: “¡Tú también eres <i>uno</i> de ellos!”</p> <p>“¡Hombre, no es cierto!” le dijo Pedro.</p>	<p>25 Simón Pedro estaba de pie, calentándose,</p> <p>y le preguntaron: “¿No eres tú también <i>uno</i> de Sus discípulos?”</p> <p>“No lo soy,” dijo Pedro, negándolo.</p>

La Semana de la Pasión—Anás Envía a Jesús a Caifás, el Sumo Sacerdote (el viernes, 3 de abril, 33)

Mateo 26:57, 59–66	Marcos 14:53, 55–64	Juan 18:24
<p>57 Los que prendieron a Jesús Lo llevaron ante el sumo sacerdote Caifás, donde estaban reunidos los escribas y los ancianos.</p> <p>59 Y los principales sacerdotes y todo el Concilio (Sanedrín) procuraban obtener falso testimonio contra Él, con el fin de dar muerte a Jesús,</p> <p>60 y no <i>lo</i> hallaron a pesar de que se presentaron muchos falsos testigos.</p> <p>Pero más tarde se presentaron dos,</p> <p>61 que dijeron: “Este declaró: ‘Yo puedo destruir el templo de Dios y en tres días reedificarlo.’ ”</p> <p>62 Entonces el sumo sacerdote, levantándose, Le dijo: “¿No respondes nada? ¿Qué testifican éstos contra Ti?”</p> <p>63 Pero Jesús se quedó callado.</p> <p>Y el sumo sacerdote Le dijo:</p>	<p>53 Llevaron a Jesús al sumo sacerdote, y se reunieron todos los principales sacerdotes, los ancianos y los escribas.</p> <p>55 Y los principales sacerdotes y todo el Concilio (Sanedrín) procuraban obtener algún testimonio para dar muerte a Jesús, pero no lo hallaban.</p> <p>56 Porque muchos daban falso testimonio contra Él, pero sus testimonios se contradecían.</p> <p>57 Algunos, levantándose, daban falso testimonio contra Él, diciendo: 58 “Nosotros Le oímos decir: ‘Yo destruiré este templo hecho por manos, y en tres días edificaré otro no hecho por manos.’ ”</p> <p>59 Y ni siquiera en esto coincidía el testimonio de ellos.</p> <p>60 Entonces el sumo sacerdote levantándose, <i>se puso</i> en medio y preguntó a Jesús: “¿No respondes nada? ¿Qué testifican éstos contra Ti?”</p> <p>61 Pero Él se quedó callado y nada respondía.</p> <p>Le volvió a preguntar el sumo sacerdote:</p>	<p>24 Anás entonces Lo envió atado a Caifás, el sumo sacerdote.</p>

<p>“Te ordeno por el Dios viviente que nos digas si Tú eres el Cristo (el Mesías), el Hijo de Dios.”</p> <p>64 Jesús le contestó: “Tú <i>mismo</i> lo has dicho; sin embargo, a ustedes les digo que desde ahora verán AL HIJO DEL HOMBRE SENTADO A LA DIESTRA DEL PODER, [Sal 110:1] y VINIENDO SOBRE LAS NUBES DEL CIELO.” [Dn 7:13]</p> <p>65 Entonces el sumo sacerdote rasgó sus vestiduras, diciendo: “¡Ha blasfemado! ¿Qué necesidad tenemos de más testigos? Ahora mismo ustedes han oído la blasfemia. 66 ¿Qué les parece?”</p> <p>“¡Él es digno de muerte!” le contestaron.</p>	<p>“¿Eres Tú el Cristo (el Mesías), el Hijo del Bendito?”</p> <p>62 Jesús le contestó: “Yo soy; y verán al HIJO DEL HOMBRE SENTADO A LA DIESTRA DEL PODER y VINIENDO CON LAS NUBES DEL CIELO.”</p> <p>63 Entonces el sumo sacerdote, rasgando sus ropas, dijo: “¿Qué necesidad tenemos de más testigos? 64 Han oído la blasfemia; ¿qué les parece?” Y todos Lo condenaron, <i>diciendo</i> que era digno de muerte.</p>	
---	---	--

La Semana de la Pasión—Jesús Es Escarnecido (el viernes, 3 de abril, 33)

Mateo 26:67–68	Marcos 14:65	Lucas 22:63–65
<p>67 Entonces Le escupieron en el rostro</p> <p>y Le dieron puñetazos; y otros Lo abofeteaban,</p> <p>68 y Le decían: “Adivina, Cristo (Mesías), ¿quién es el que Te ha golpeado?”</p>	<p>65 Y algunos comenzaron a escupir a Jesús, Le cubrían el rostro y Le daban puñetazos,</p> <p>y Le decían: “¡Profetiza!”</p> <p>También los guardias Lo recibieron a bofetadas.</p>	<p>63a Los hombres que tenían a Jesús bajo custodia, se burlaban de Él</p> <p>64a Le vendaron los ojos, 63b y Lo golpeaban</p> <p>64b y Le preguntaban: “Adivina, ¿quién es el que Te ha golpeado? 65 También decían muchas otras cosas contra Él, blasfemando.</p>

La Semana de la Pasión—La Tercera Negación de Pedro (el viernes, 3 de abril, 33)

Mateo 26:73–75	Marcos 14:70b–72	Lucas 22:59–62	Juan 18:26–27
<p>73 Un poco después se acercaron los que estaban allí y dijeron a Pedro: “Seguro que tú también eres <i>uno</i> de ellos, porque aun tu manera de hablar te descubre.”</p> <p>74 Entonces él comenzó a maldecir y a jurar: “¡Yo no conozco al hombre!”</p>	<p>70b Poco después los que estaban allí volvieron a decirle: “Seguro que tú eres <i>uno</i> de ellos, pues también eres Galileo.”</p> <p>71 Pero él comenzó a maldecir y a jurar: “¡Yo no conozco a este hombre de quien hablan!”</p>	<p>59 Pasada como una hora, otro insistía, diciendo: “Ciertamente éste también estaba con Él, pues él también es Galileo.”</p> <p>60 Pero Pedro dijo: “Hombre, yo no sé de qué hablas.”</p>	<p>26 Uno de los siervos del sumo sacerdote, que era pariente de aquél a quien Pedro le había cortado la oreja, dijo: “¿No te vi yo en el huerto con Él?” 27 Y Pedro <i>lo negó otra vez,</i></p>

<p>Y al instante un gallo cantó.</p> <p>75 Pedro se acordó de lo que Jesús había dicho:</p> <p>“Antes que el gallo cante, Me negarás tres veces.”</p> <p>Y saliendo afuera, lloró amargamente.</p>	<p>72 Al instante un gallo cantó por segunda vez.</p> <p>Entonces Pedro recordó lo que Jesús le había dicho:</p> <p>“Antes que el gallo cante dos veces, Me negarás tres veces.”</p> <p>Y se echó a llorar.</p>	<p>Al instante, estando él todavía hablando, cantó un gallo.</p> <p>61 El Señor se volvió y miró a Pedro.</p> <p>Entonces Pedro recordó la palabra del Señor, de cómo le había dicho:</p> <p>“Antes que el gallo cante hoy, Me negarás tres veces.”</p> <p>62 Y saliendo fuera, lloró amargamente.</p>	<p>y al instante cantó un gallo.</p>
--	---	--	--------------------------------------

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>